

Reflexiones españolas. A propósito de los *Indignados*

En estas últimas semanas he estado en España por trabajo. Naturalmente he prestado atención a los "indignados", atravesado algunas plazas y campamentos y preguntado y discutido con muchos compañeros. ¿Quiénes son los "indignados"? No pretendo contar la historia, hay docenas de narraciones a las que fácilmente se puede derivar. Transcribo acá solo algunas notas.

TONI NEGRI

Sociólogo y
filósofo italiano

Traducción de
César Altamira¹

¿Quiénes son los "indignados"?

Democracia Real, Ya nace dos meses antes del 15 de mayo. Es una asociación de activistas informáticos, menos radical pero igualmente efectiva como los *Anonymus*. Ya habían aparecido contra la ley Sinde que castiga la piratería en Internet en enero de 2011 y desarrollaron una lucha contra la firma de los acuerdos entre el PP y el PSOE (derecha e izquierda), que viabilizaron esa ley, promovida además por el vice presidente estadounidense Biden. La Asociación alienta el rechazo a la votación: "¡No les votes!", y desarrolla un discurso sobre el sistema representativo español, contra el sistema bipartidista, exigiendo una nueva ley electoral proporcional dirigida a fomentar el pluralismo y la equidad.

Un segundo grupo interesante es *V de vivienda*. Es un movimiento de lucha por la vivienda que comenzó en

¹ Publicado en el sitio italiano UniNomade 2.0, <http://uninomade.org/riflessioni-spagnole/>



PISOS.
NO
NICHOS.

2005 ("por una vivienda digna"); se ha desarrollado principalmente a través de la red como reacción al estallido de la burbuja inmobiliaria. Han convocado a manifestaciones a través de la red produciendo verdaderos "nubes" con fuertes movilizaciones inicialmente, pero con poca incidencia e impacto político.

Un tercer movimiento es el de "hipotecados". Nacido en Barcelona, es una plataforma de ayuda mutua entre las familias e individuos que, por las hipotecas o deudas con los bancos o desalojos privados, fueron expulsados de sus hogares. Para este grupo, la búsqueda de la comunicación mediática, inclusive a través de medios oficiales, es particularmente apreciada, y el efecto de esta capacidad fue muy importante para las luchas y para la construcción de 15-M.

Un cuarto grupo está constituido por las diversas asambleas y colectivos del cognitariado urbano. Estos grupos no tienen un perfil militante consolidado, se trata esencialmente de una izquierda intelectual que genera protestas y encuentra cooperación en red, asumiendo actitudes radicalísimas contra la precariedad y la incertidumbre del trabajo, así como contra los bajos salarios. Son grupos de trabajadores inmateriales que crecieron en la crisis "dentro y contra".

Durante este último tiempo, especialmente desde abril de este año, además, se ha presentado en escena incluso una red de la "izquierda autónoma" sindical a menudo vinculada políticamente a la *Izquierda Unida: Juventud sin Futuro*. El nombre lo dice todo. Esta organización inicia una gran agitación, con una importante capacidad de alcanzar los grandes periódicos e intentó convocar una manifestación el 7 de abril. Es un importante prólogo porque desde el 7 de abril al 15 de mayo, el anuncio de una "gran manifestación" continuó girando de manera viral en las redes.

Además de estos movimientos, ¿cuál es la gente que se reunió el 15 de mayo en las plazas de España? Existen dos componentes principales. El primero es esencialmente la clase media empobrecida: desempleados y pequeños propietarios en crisis; profesionales que alcanzaron a despegar por cuenta propia o que fueron rechazados por las corporaciones, afectados recientemente por la crisis o acosados por las autoridades fiscales, acompañados también por los ciudadanos pobres, echados de sus apartamentos o que no han podido adquirirlos. Un segundo componente, a menudo mayoría en los campamentos, es el del cognitariado metropolitano, trabajadores informáticos y cognitivos, precarios de todos los servicios y de todo tipo de actividad inmaterial, estudiantes y jóvenes sin futuro. Algunos inmigrantes, presentes en las manifestaciones y llamados a expresarse en las Asambleas. En el movimiento son muchas las mujeres que aparecen en los debates y que dirigen la organización de los campamentos. Estos sujetos forman un movimiento que no es identitario, que no es un simple movimiento de solidaridad. Todo el mundo habla en primera persona; es un movimiento contra la crisis y la pobreza, a través de la clase media (en sentido amplio).

Indignados

Son los medios de comunicación los que imponen este nombre tomado de la cartilla de Hessel. En la imposición de este nombre, el movimiento detectó el intento de reducirlo a simple protesta moral y de relegarlo a un terreno no político (con la amenaza implícita de que si comenzaban a moverse políticamente, la represión caería sobre él). El movimiento reaccionó con un doble gesto; inmediatamente: pacífico, y, a continuación, practicando el "rechazo de la violencia", teorizado y proclamado como un "rechazo al miedo". Esto es un dato importantísimo y crucial en el establecimiento y mantenimiento del movimiento. Expresa la conciencia de que, si se tiene miedo, naturalmente se debe responder de manera violenta a la violencia; y, en ese caso, el Gobierno buscará inmediatamente responder amedrentando (mediante un gesto hobbesiano) para incitar una respuesta del movimiento, tan violenta cuanto empobrecida, para entonces legitimar su represión. La resistencia no violenta del movimiento ha llevado a una extraordinaria aceleración, a una enorme expansión (en metrópolis, ciudades, pueblos), y a su aparición como "evento" incontenible.

El lenguaje del movimiento es simple, popular pero no populista. Fue sugerido especialmente por *Democracia Real, Ya*: "no somos mercancías en manos de los banqueros y políticos". El lenguaje se filtró a través de las redes y de una increíble cantidad de enlaces de comunicación, sitios y foros en Facebook, Twitter, etc. Que en una democracia real el poder sea la acción que ejercitamos sobre la acción de






los demás -y volver así implícita la disolución de toda autonomía de lo político- constituyó la clave del idioma del movimiento. A ello se sumó la crítica a la Constitución democrática y a los tres poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) porque ya no coinciden con las funciones a las que fueron llamados. La dimensión pública del Estado, cuando no está atravesada por la participación de los ciudadanos, no puede seguir considerándose legítima. Bajo las actuales formas, lo público no pasa de ser una superestructura del sector privado. Se requiere un nuevo poder constituyente para la construcción de lo común. Más claramente, ¿es posible decir que el movimiento de los indignados es un movimiento radicalmente constituyente?

Éste propone un nuevo modelo de representación. De un lado, las redes; del otro, las asambleas. Partiendo de las asambleas en las plazas centrales de la ciudad se llega, a través de la red, a las asambleas locales en los barrios de la metrópoli y, a continuación, a los pueblos y ciudades pequeñas. El retorno, a su vez, es rápido y directo. La organización de base -desde la base- de las asambleas constituye, por tanto, el curso y estructura de la "democracia real" más allá de la representación. La red ofrece una temporalidad inmediata, y en la organización/difusión espacial (cuando los tiempos son más largos) las asambleas institucionalizan el movimiento.

El 15-M parece surgir de la nada. Aunque no es verdad: además del papel de los grupos, además de la aleatoriedad (latente y perversa) de la crisis, se notan en el movimiento acumulaciones, sedimentos, recomposiciones a largo plazo.

Para empezar, existen grandes analogías con lo ocurrido en mayo de 2004, cuando el "movimiento contra la guerra" se rebeló contra Aznar en los días previos a las elecciones, protestando contra la atribución que se le hacía a la ETA y a los vascos de los ataques terroristas en la estación central de Madrid. También en ese caso se produjo un enorme llamado, convocado en esa época a través de los celulares, que transformó radicalmente el clima electoral y permitió el acceso de Zapatero y de los socialistas al Gobierno: la llamada "comuna de Madrid".



A diferencia de entonces, hoy, no está presente aquella enorme tensión, aquel gran miedo, aquella violencia, que en ese momento atravesaba el movimiento. Hoy en día hay un mayor sentido de la propia fuerza, mayor madurez. En aquel momento, una vez electo, Zapatero intentó responder a las demandas del movimiento y propuso, una vez más, una hipótesis de representación política que se reveló rápidamente como una mistificación, tanto más insultante porque se trataba de una traición. Ahora no tenemos ninguna hipótesis reformista, sino más bien la conciencia de la imposibilidad de modificar el sistema. Existe la percepción (especialmente después del resultado de la desastrosa elección para los socialistas y con referencia al gran impacto abstencionista, alrededor del 50%) de que los movimientos pueden hacer y deshacer los gobiernos, pero con un imaginario cambiado, dado que ninguna hegemonía de partido -pensamos- podrá hoy corresponder al movimiento. "Nadie nos representa". El sistema constitucional está en crisis.

También se puede mostrar continuidad con referencia a las formas de organización del movimiento. En la configuración material de los campamentos se rescatan particularmente las formas de lucha de los trabajadores de Sintel, que durante meses acamparon en el centro de Madrid tras la desmovilización de su empresa. La tradición del acampe fue incorporada por las luchas obreras. Esto muestra cómo la intersección de los movimientos de hoy representa un paso esencial en la producción de las luchas de la multitud. De la misma forma que, a pesar de que las organizaciones oficiales del movimiento obrero (sindicales y partidarias) se excluyen de las manifestaciones, la tradición de las luchas obreras se incluye en el proceso y lo desarrolla.

Sólo a partir de estas notas vale la pena recordar y destacar otro elemento fundamental en este 15-M, es el "Republicanismo" implícito, el recuerdo melancólico pero radical de 1936. Es toda la historia de la España de la modernidad que se pone en juego contra una gubernamentalidad capitalista y clerical, reaccionaria y represiva, liberal y reformista, que no tiene paralelo en otros países europeos.

Dinámica organizativa

Todo esto ayuda a comprender la dinámica organizativa de este movimiento. Nace de una maduración capilar sobre una dimensión microsocial, completamente voluntarista. Hay un máximo de cooperación que no es producida por los individuos y/o grupos, sino organizada por "todos juntos". Incluso la elaboración teórica es colectiva. En las reuniones, todos tienen derecho a la palabra. El nivel de discusión es bastante discontinuo pero a menudo rico en intervenciones sustantivas pertinentes y eficaces en la propuesta. Parece increíble, pero realmente se produjeron formidables



experiencias innovadoras, tanto en el terreno de la cooperación organizativa como en el de la elaboración teórica: experiencias nunca repetitivas ni burocráticas y tampoco innecesarias. Hay una madurez general que ha desarrollado habilidades: pero, sobre todo, que ha impedido contraposiciones dogmáticas y sectarias. Quienes ya se habían organizado en grupos no fueron excluidos, sino que se implicaron en "todos juntos". No hubo necesidad de un "savoir faire" en este movimiento político particular; sólo de competencias y de capacidad para participar en un proyecto común. Los dos procesos organizativos fundamentales que se integraron fueron, por lo tanto, el de la comunicación en red (que permitió la articulación de la centralización y de la descentralización) y aquel de la intersección de los componentes sociales (que permitió la recomposición social programática del proletariado social).

Teniendo en cuenta estas características de recomposición (de los movimientos y de los programas) se comprende también el espíritu constituyente que evita las amalgamas políticamente contradictorias (por ejemplo, entre los grupos y organizaciones que disputan usualmente la hegemonía unos con otros) y, por lo tanto, que no produjo enamoramientos sectarios o abstractos, puramente movimientistas. Los indignados hablan entre sí, en las asambleas o en la red, sobre el programa, las tareas conjuntas, sobre los problemas concretos a resolver. El espíritu Constituyente es el que domina aquí. El "Todos juntos", aquí se constituyó en común.

Se creó una organización de subsistencia totalmente horizontal, con su cocina y servicios de seguridad en las plazas donde se acampaba, con una centralización informativa e informática, con horarios fijos de asambleas, decisiones, actividades, comisiones, legal y médica "no a las drogas", etc.

¿Cuáles fueron los mecanismos de decisión en este movimiento? Democracia directa, decisiones tomadas bajo formas asamblearias y breve temporalidad (cortas) en la función de representación (portavoces). Ustedes saben que tomar una decisión en estas circunstancias requiere mucho tiempo y que el proceso de toma de decisiones a menudo debe sufrir los efectos de una discusión caótica. Sin embargo, esto no impidió que, mediante la designación

de los "portavoces" (cambiantes cada día), se llegara a la toma de decisiones, a su comunicación pública, con legitimidad de uso compartido y consensuado. Tanto la decisión como la discusión son depositadas, almacenadas en el sitio web del movimiento. A este proceso corresponde en paralelo una verificación en red de las decisiones tomadas. Se pone así en movimiento una estructura policéntrica de toma de decisiones y, si bien, en las asambleas la decisión requiere mucho tiempo, en las redes la verificación de la decisión es muy rápida.

Esta toma de decisiones produjo una radical novedad comparada con las experiencias más elevadas de los últimos movimientos (Seattle, Génova, etc.), en las que las decisiones colectivas difícilmente conseguían asociar la expresión exacta de los comportamientos a las urgencias del evento, aunar continuidad con extensión de la iniciativa. Para no hablar de su institucionalidad.

Como ya mencionamos, el movimiento surgió a partir de una serie de iniciativas de diversos grupos, en un período de experimentación de rápidas movilizaciones, con la repetición de actos relámpagos: finalmente, hubo, junto con las grandes manifestaciones, la decisión de acampar. Los acampes conformaron la consolidación de las modalidades asamblearias que los acompañaron y presentaron una relativa continuidad /ruptura con el modelo de las decisiones en red. Tanto más aún cuanto que en los campamentos la composición social se complica ya que además de los sujetos mencionados anteriormente, también nos encontramos con fracciones marginales del proletariado (cognitivo y no cognitivo), desempleados, migrantes, "locos" y/o "hippies", así como con algunos pequeños burgueses arruinados y desesperados. Todo esto pudo crear problemas que, si por un lado, no se pudieron resolver fácilmente, por otro, no fueron dramatizados para no romper el proceso global organizativo y de toma de decisiones. Otra prueba del "sentido común" de este movimiento.

Lo programático

Los temas programáticos debatidos en las asambleas y retomados en la circulación en la red, firmados siempre en los documentos, son básicamente los siguientes:

Trabajo precario

Se pide trabajo o ingresos para todos. La discusión no implica ideología o prevención "laborista" (los sindicatos, sea la UGT o las CO son excluidos, así como toda otra fuerza política): decir "trabajo para todos" significa decir "ingresos para todos". El tema de la renta universal es bastante difuso. Se vuelve hegemónico cuando los trabajadores autónomos de segunda generación representan la mayoría en la



Asamblea. Pero además: reducción de la jornada de trabajo, jubilación a los 65 años, seguridad laboral y detención de los despidos, ayuda a los desempleados, etc.

Derecho a vivienda

Expropiación de viviendas no vendidas y su transferencia a un mercado de alquiler controlado. Plan para la cancelación de hipotecas, etc.

Impuestos

Crítica al fuerte trato desigual entre los trabajadores dependientes y los trabajadores independientes, por parte del fisco. Aumento del impuesto sobre las grandes fortunas y los bancos. Relanzamiento del balance fiscal. Control real y efectivo del fraude fiscal y de la fuga de capitales hacia los llamados paraísos fiscales. Pero el debate está dirigido principalmente a los bancos, las estructuras financieras, etc. Prohibición de cualquier inyección de capital a los bancos, responsables de la crisis. Control social de los bancos.

Sanciones

Sanciones por especulación y por mala praxis bancarias, etc. El concepto fundamental expresado en las reuniones es que hay una gran riqueza social, pero es expropiada por el fisco y los bancos. Las operaciones bancarias tal cual se presentan hoy en día son consideradas como usurarias frente a los pobres y prepotentes con relación a la sociedad. Se pide la generalización de la tasa Tobin también a los intercambios entre bancos nacionales e internacionales.

Sistema electoral

La solicitud de modificación de la ley electoral y de las reglas de la representación es muy fuerte y es tema de la más alta urgencia. Se entiende que el sistema bipolar español se ha vuelto intolerable y que las dos grandes fuerzas políticas son igualmente corruptas y responsables de la crisis. Se pide igualmente que el sistema electoral sea modificado cambiándose a un sistema proporcional y se lanza una propuesta de referéndum sobre este tema (500.000 firmas). Además de la libertad de los ciudadanos



y la democracia participativa, no al control de Internet y abolición de la ley Sinde, generalización del método referendario, etc.

El sistema judicial

Se considera que está completamente en manos de los políticos y banqueros, incapaz de perseguir a la corrupción y sobre todo inepto para intervenir en la corrección del déficit de la representación y extender un sentido igualitario a todo el sistema normativo. Cuando se habla de la justicia, se contrapone a la corrupción política un discurso de dignidad y no un discurso pequeño burgués moralizador, sino un fuerte sentimiento de autonomía ética y política.

Servicios comunes

Reorganización de los servicios de salud. Negociación con los sindicatos de profesores para garantizar una adecuada proporción de alumnos por aula y de grupos de apoyo escolar. Educación universitaria gratuita. Financiación pública de la investigación a fin de garantizar su independencia. Transporte público de calidad y ecológicamente sustentable. Establecimiento de redes de control local y de servicios municipales, etc. etc.

Hay algunas cuestiones que fueron evitadas en las asambleas. En primer lugar lo "nacional", vale decir que no se enfrentaron los diferentes nacionalismos (tan habitual en el debate político español), y se habló en todos los idiomas, castellano, catalán, vasco, etc. Esto es un elemento sumamente importante en la experiencia de los campamentados. Otros temas excluidos de la discusión: Europa y, parcialmente, la guerra (en su lugar es atacado el gasto militar del Gobierno). Sin embargo, la esencia del debate sobre estos temas es muy bizarra, y corresponde todavía a la falta de información y a la fuerte ambigüedad que normalmente se escucha sobre la cuestión de Europa y la Alianza Atlántica.

¿En qué puede derivar este movimiento en una perspectiva de largo plazo?

Puede constituir un contra poder permanente y/o organizarse como poder constituyente. Es difícil predecir cuál será el camino: organizando una especie de doble poder (eventual o periódico) o desarrollando un poder constituyente que intente una penetración y transformación de las estructuras del Estado. Lo cierto es que, desde adentro de la práctica de la Plaza contra el Gobierno, aparece positivamente el proyecto de una regeneración republicana: la República contra el Estado, así como fuera vivido este proyecto en la tradición española (antes y durante la guerra civil). En este sentido, debemos tener en cuenta que España, 30 años después del final del franquismo, todavía carece de una crítica del fascismo, carece aún de una denuncia



sobre la continuidad de la derecha financiera y empresaria con el régimen de Franco. Esto significa que el movimiento, también, y sobre todo en su éxodo actual, se encuentra radicalmente a la izquierda, pero ciertamente lejos de la izquierda representada por Zapatero, cuya política siempre fue una gestión servil del capital. El 15-M no se opone a la política en general, aunque sí al sistema de partidos.

Como ya se mencionó, se habla poco de Europa en los campamentos. Cuando se habla, recuerda mucho a la opacidad. Sin embargo, es particularmente evidente la necesidad de un *relais* europeo, de la asunción de una dimensión continental en la discusión política.

¿Qué pasará en el movimiento de corto plazo?

Hay tres posibilidades a tener en cuenta. La primera es la de la derrota por la frustración; la segunda es la de una radicalización grupal; la tercera es la de una reterritorialización estable, en los barrios, en la sociedad, con una capacidad de movilización continua. Parece que los manifestantes quieren federarse en un movimiento sociopolítico, con especificidad para cada región y una autoadministración a nivel territorial. Todos los 15 de cada mes, los grupos regionales deberán ponerse de acuerdo sobre una plataforma de reivindicaciones y un calendario de movilización. Sin duda que habrá una continuidad del movimiento por lo menos hasta las elecciones generales del próximo año. Queda por ver si la adhesión de la población se mantendrá igualmente masiva hasta el próximo período. Esto dependerá, en parte, del comportamiento de las autoridades: si reprimen el movimiento y la solidaridad que lo caracteriza se refuerza. Sin embargo, los problemas fundamentales que permanecen abiertos en este momento son principalmente las relacionadas con la reterritorialización del movimiento y la construcción de una red europea. **IZO**